

# Concesión del premio Elisenda de Montcada 1954



• La mesa del Jurado es centro de toda la atención de los concurrentes. De izquierda a derecha: Ana M.<sup>a</sup> Matute, Ulzamer, Susana March, director general de Prensa, M.<sup>a</sup> Fernanda Gañón de Nadal, Fernández de la Reguera, Carmen Conde, Antonio Nadal-Rodó, Aurora Díaz-Plaja y Goicoechea.

A fecha del 8 de diciembre está cobrando en el panorama de las letras españolas un acusadísimo sentido literario debido a la concesión anual del Premio «Elisenda de Montcada», instituido por la revista GARBO y otorgado este año por segunda vez.

Nació ya bajo los auspicios de la simpatía nacional, por estar constituido el Jurado por mujeres, circunstancia que se daba por vez primera en España. A pesar de ello, han sido muchos los hombres — el cincuenta por ciento, aproximadamente, de los concursantes — que ha sometido sus obras al juicio femenino.

GARBO agradece al Excmo. Sr. Director General de Prensa el honor que le dispensó presidiendo el acto de la concesión del Premio «Elisenda de Montcada» 1954.

GARBO da también las gracias a los directores de todas las publicaciones nacionales y a los de las emisoras locales por el afecto y simpatía con que han dado acogida al Premio «Elisenda de Montcada»; a los de los rotativos madrileños, por las facilidades que han concedido a sus redactores para el desplazamiento a Barcelona con motivo del mencionado acto.

Y, finalmente, agradece la gentileza de cuantos escritores le honraron sometiendo sus obras al juicio de este Jurado, emplazándoles para las sucesivas convocatorias, siempre bajo el signo de la justicia y el agradecimiento.

El día 8 del actual, en los salones del Hotel Colón, se otorgó el Premio «Elisenda de Montcada». Atraída por la expectación natural a tal acontecimiento literario, se congregó en el citado hotel una selecta y numerosa multitud, ávida de seguir los acontecimientos de la votación.

## PRESIDENCIA DEL JURADO

Presidió el acto don Juan Aparicio, director general de Prensa, sentándose a su derecha, en la mesa del Jurado, doña Susana March, don Federico Ulzamer y doña Ana María Matute; a su izquierda, doña María Fernanda Gañón de Nadal, don Ricardo Fernández de la Reguera, doña Carmen Conde, don Antonio Nadal-Rodó, doña Aurora Díaz Plaja y don Ramón Eugenio de Goicoechea.

## CONCURRENCIA

En las otras mesas del amplio salón se reunían numerosas autoridades representativas del mundo de las letras y las artes, de las altas esferas sociales, y nutrida participación de la Prensa de Madrid y Barcelona, llegados los representantes de la primera en uno de los aviones de la mañana especialmente para este acontecimiento.

Descollaban entre las personalidades asistentes, don Demetrio Ramos, delegado nacional de Información y Turismo; secretario: señor Malagelada; subdirector y administrador de «La Vanguardia», señores Palacio Valdés y Andrés Sosa, respectivamente; señor Ayerbe; señores Pardo; don Luis Monreal; don Martín de Riquer; señores Rivière; señores Comas Valls; señores Legrain; señores Huet; señor Aguilar; señores Viñesa; señores Viñas, subdirector de Radio Nacional de España en Barcelona; señores Roig y Llop; señores Pascual de Pobill; señor Martínez Barbeito; director de Radio Barcelona, señor Barbat; director de Radio España, señor Banda; señor Puigrós, director de Radio Miramar; señor Larraya, catedrático de la Escuela San Jorge; señor Mario Cabré; señores Santos Torruella, y otras muchas personalidades que harían interminable esta reseña, por cuanto lo más representativo de Barcelona se había dado cita la noche del día 8 en los salones del Hotel Colón. Los periodistas llegados expresamente de la capital de España eran los siguientes: Pilar Nervión, de «Pueblo»; Marino Gómez Santos, de «Madrid»; López Izquierdo, de «El Alcázar»; José Gómez Figueroa, de «Informaciones»; Diego Jalón, de «El Español». Los diarios «Ya» y «Arriba»



• La ganadora del Premio recibe las felicitaciones de sus amistades y es acosado por los periodistas inmediatamente después de conocerse el fallo

se hallaban representados por sus respectivos corresponsales, señores Vigil y Vázquez Prada, respectivamente.

## VOTACION

Terminada la cena, por cierto preparada a base de exquisita minuta, y apurado el café, el Jurado se retiró a deliberar en privado. Los resultados de las sucesivas votaciones fueron los siguientes:

### Primera votación:

«Efún», de L. Masoliver, 4 votos.  
«La lepra», de Antonio Miralles, 4 votos.  
«El héroe», de Julio Calvo Alfaro, 3 votos.  
«La casa gris», de Josefina Rodríguez, 4 votos.  
«La rebelión nació con el diablo», de Rosa María Aranda, 2 votos.  
«El incendio», de Manuel Arce, 4 votos.  
«Todo queda atrás», de María Teresa Cortés, 2 votos.  
«Castillo de Mor», de José Llompayas, 1 voto.

«Bajo una guerrera caquí», de Amalia Abad, 1 voto.

### Segunda votación:

«La lepra», 4 votos.  
«El héroe», 2 votos.  
«La casa gris», 4 votos.  
«Efún», 4 votos.  
«El incendio», 4 votos.  
«La rebelión nació con el diablo», 1 voto.  
«Todo queda atrás», 1 voto.

### Tercera votación:

«La lepra», 3 votos.  
«La casa gris», 4 votos.  
«Efún», 4 votos.  
«El incendio», 3 votos.  
«El héroe», 1 voto.  
Realizado el desempate entre «La lepra» y «El incendio», quedó eliminada la primera por 1 voto frente a 4.

### Cuarta votación:

«La casa gris», 4 votos.  
«Efún», 4 votos.  
«El incendio», 2 votos.  
En la quinta y última votación ad-

judicóse el premio «Elisenda de Montcada 1954» a la novela «Efún» por tres votos frente a dos de «La casa gris», que resultó finalista.

## L. MASOLIVER

Después de la clamorosa salva de aplausos que sucedió al fallo definitivo, la atención de la sala, especialmente la de los informadores, se concentró en la identificación de la personalidad del ganador o ganadora, puesto que se da el caso de desconocer incluso su sexo. Facilitada por el Jurado la dirección de L. Masoliver a los periodistas (Paseo Vallldoreix, 6, San Cugat del Vallés), y cuando éstos se disponían a pedir conferencia con la referida localidad, una señora de entre las asistentes al acto, se dió a conocer como Libertaria Masoliver de Marlet, autora de la obra premiada.

## LA OBRA

Noventa y ocho fueron las obras presentadas, quedando cinco fuera de concurso; tres por no alcanzar la extensión exigida por las bases, y dos, por recibirse fuera del plazo señalado. De entre las noventa y tres restantes, resultó, pues, vencedora «Efún».

Por su temática, aporta esta obra en

el panorama literario del momento, facetas nuevas sobre un tema colonial, de vivísimo interés para el lector español. En cuanto a su estructura, nos hace pensar en la concepción cinematográfica de la misma. Indudablemente, la rapidez en las escenas, su profusión y enfoque arquitectónico, responden plenamente a las preferencias del público actual.

## FIN DE FIESTA

Cedido ya el asedio de periodistas y reporteros gráficos, hizo uso de los micrófonos don Juan Aparicio, Director general de Prensa, felicitando cordialmente a doña Libertaria Masoliver, y exaltando las características del premio.

Prolongada la fiesta hasta altas horas de la madrugada, se dió la simpática circunstancia de que pudieron concurrir a la misma los periodistas que acababan de salir de sus respectivas redacciones, formándose un animado corro que constituyó un castizo colofón a tan brillante acto.



# Irrumpe en la literatura española el tema colonial

- Liberata Masoliver nos habla de su libro.
- "EFUN, es una obra de creación sobre una ambientación prestada".
- "Un libro perfecto ha de ser decente".



● Los enviados especiales de la prensa madrileña, con el director general de Prensa

LA actualidad literaria española de unos años a esta parte ha quedado caracterizada por la presencia de la mujer. Una fémica literata horrorizaba todavía a nuestros abuelos y un poco a nuestros padres. Literatura seguía siendo para mu-

● Liberata Masoliver recibe las primeras felicitaciones



● Señor Barbat, director de Radio Barcelona, y señor Banda, director de Radio España, con su esposa

chos desorden vital, inspiración fulminea y todos aquellos clisés puestos en boga por el romanticismo. El acceso a las letras que viene llevando a cabo la mujer española durante la última década, tiene un signo contrario por lo general. Y con el escribir como quehacer femenino, llegamos a las últimas consecuencias: la novelista madre de familia. □

● El señor Larraya, catedrático de la Escuela de San Jorge, con Mario Cabré



● El señor Puiggrós, director de Radio Miramar, con un grupo de amigos



la madre de familia novelista, como se quiera.

De George Sand dijo Flaubert, que era «une femme terrible». El calificativo venía a nuestra memoria mientras conversábamos con Liberata Masoliver, lejos ya de los ajeteos periodísticos del primer momento. Nada más lejos de la «femme terrible» que esta escritora ahora revelada. Juan Aparicio, cierto siempre en sus definiciones, e vocó, momentos después de la concesión del premio, la imagen de la madre de familia premiada el Día de la Madre. Liberata Masoliver da efectivamente esta impresión, que luego confirmo sus palabras. Impresión y palabras que no excluyen que la charla derive hacia derroteros literarios. Porque Liberata Masoliver es una gran lectora. Surgen los nombres de Faulkner, de Proust...

—¿Se cree influida por algunos de estos escritores que tanta huella han dejado en la literatura contemporánea?

Contesta negativamente, sin vacilar:

—No me creo influida por ningún autor. Mis lecturas se limitan a una obra, siempre la más característica, de cada novelista. No basta para sufrir influencia.

—Tenemos entendido que Faulkner no le gustó, ¿por qué?

—Un libro perfecto ha de ser decente. Al menos, en su idea central.

De Faulkner es fácil pasar al llamado «tremendismo», que con preferencia vienen cultivando en España plumas femeninas.

—No lo puedo sufrir. No transijo con la crudeza. Yo escribo novelas para mi gusto y no recurro a esos efectismos.

Sin embargo, a la hora de citar el escritor actual, a su juicio mejor suena el nombre de Camilo José Cela, a quien se considera el padre del «tremendismo». La galardonada autora aclara:

● El Jurado, con don Juan Aparicio y la ganadora



● Señores Foyé y Pascual del Pobill

